

¿Es Literal el Relato de la Creación en Génesis?

Norman R. Gulley*

Para un cristiano, ¿cuáles son las implicaciones de la violenta controversia pública sobre creación versus evolución?

Gran parte del mundo cristiano ha dejado de creer en Génesis 1 y 2 como una descripción literal de la creación. Desde tiempos de Darwin, se considera que los procesos naturales pueden explicar el origen de la vida, y los eruditos cristianos han intentado complacer a la ciencia interpretando el registro de Génesis a la luz de la cosmovisión científica actual. Así, por ejemplo, el Catecismo de la Iglesia Católica de 1994 ve la narración de la creación en Génesis como simbólico.

Carl Henry dijo: “La Biblia no demanda creer en seis días de creación literales de 24 horas, sobre la base de Génesis 1 – 2”¹, y Gordon Lewis y Bruce Demarest creen que “la conclusión más probable es que los seis actos de creación consecutivos estuvieron separados por largos períodos de tiempo”².

Antes de Darwin, algunos teólogos hacían referencia a los días de creación como literales debido al Sábado literal, o referidos al Sábado en la semana de la Creación, o respaldaron la literalidad de los días como se describe en la narración bíblica de la Creación. En 1998, Robert Reymond presentó siete principios hermenéuticos para interpretar los días en Génesis 1 y 2:

1. El significado dominante de un término debe ser mantenido a menos que las consideraciones contextuales sugieran otra cosa. La palabra hebrea para *día*, *yôm* en el singular, doble, o plural, aparece 2,225 veces en el Antiguo Testamento, y la inmensa mayoría designa un periodo de 24 horas. El contexto de Génesis 1 sugiere considerar otra cosa.
2. La frase recurrente “la tarde y la mañana” (Gen. 1:5, 8, 13, 19, 23, 31) aparece en 37 versos fuera de Génesis (por ej. Ex. 18:13; 27:21) y siempre designa un periodo de 24 horas.
3. Los números ordinales (1º, 2º, 3º) empleados con *yôm* (en los mismos textos citados anteriormente) aparecen cientos de veces en el Antiguo Testamento (por ej. Ex. 12:15; 24:16; Lev. 12:3) y designan siempre un periodo de 24 horas.
4. La creación del sol “*para que señorease en el día*” y la luna “*para que señorease en la noche*” (Gen. 1:16, 18, RVR60) en el cuarto día sugiere días literales de 24 horas para los días 4 al 7, y nada en el texto sugiere que los días 1 al 3 hayan sido diferentes.
5. El mejor intérprete de Las Escrituras son Las Escrituras, donde un pasaje menos claro es interpretado por un pasaje, o pasajes, más claros. El cuarto mandamiento en Éxodo 20:11 (cf. 31:15-17) refleja la narración de la creación en Génesis, asumiendo el hecho de que los días bíblicos de la Creación fueron literales.
6. El plural “días” (hebreo *yamim*) aparece 608 veces en el Antiguo Testamento y siempre señala periodos de 24 horas.
7. Si Moisés pensara representar días - eras, en lugar de un periodo de 24 horas, habría usado el término hebreo ‘*ôlam*.³

Cosmovisiones Opuestas

¿Qué efecto podría tener la evolución teísta sobre nuestra comprensión de la bondad o el amor de Dios? En 1991, el científico David Hull de la Northwestern University valoró el proceso evolutivo como “plagado de casualidades, contingencia, increíbles desperdicios, muerte, dolor, y horror. ... El Dios implicado por la teoría evolutiva y los datos de la historia natural... no es un Dios amoroso que se preocupa por Sus producciones. Él es... descuidado, indiferente, casi diabólico. Indudablemente no es la suerte de Dios a quien alguien se sentiría inclinado a rezar”.⁴

Debe mantenerse en mente que “El Origen de las Especies” de Darwin es, por lo menos en parte, una cosmovisión concebida para explicar el mal en la naturaleza; mientras que Dios creó el universo a través de Cristo (Colosenses

* Norman R. Gulley es profesor de Investigación en Teología Sistemática en la Universidad Adventista del Sur, en Collegedale, Tennessee, EEUU.

1: 15,16; Hebreos 1: 1,2), quién después reveló a Dios como amor (Juan 14:9; 17: 23), y son ambos tan desinteresados y amantes en la creación como *ambos lo están* en la salvación (Juan 3:16; Hebreos 13:8).

En abismal contraste, Satanás es egocéntrico (Isaías 14: 12 - 15; Ezequiel 28:12-18). Fue él quien inició una guerra contra Dios en el cielo (Apocalipsis 12:3-8) y en la Tierra, que afectó al mundo natural (Génesis 3:1-19). Cristo llamó a Satanás el “*príncipe de este mundo*” (Juan 12:31; 14: 30; 16: 11, RVR60), y Pablo lo llamó el “dios de este siglo” (2 Corintios 4: 4, RVR60). Por lo tanto, el mal en este mundo (moral y natural) debe ser atribuido a él, porque “*Dios es el amor*” (1 Juan 4:8,16, RVR60), y su amor derrotó a Satanás en la Cruz (Apocalipsis 12:9-13; Juan 12:31, 32). Los evolucionistas teístas, aquellos que creen que Dios utilizó la evolución para crear, no perciben las radicales diferencias entre estas dos cosmovisiones.

¿Por qué Dios usaría el método injusto de “supervivencia del mejor adaptado” para crear, cuando la justicia es la base de Su mismo trono (Salmos 89: 14)? ¿Por qué Dios, quien pide que “*pero hágase todo decentemente y con orden*” (1 Cor. 14: 40, RVR60) haría lo contrario en torturadores procesos durante mega-tiempos? ¿Cómo es posible tal modelo en vista de Su providencia divina en la historia (Romanos 11:36; 8:28-30)? ¿Por qué Dios usaría la muerte para crear a los seres humanos a su imagen (Génesis 1: 26,27) ¿cuando Él es amor? Si usó la muerte para crear, entonces ¿por qué advirtió Él a Adán del mal de la muerte (Génesis 2: 17) y expuso las profundidades de ese mal a través de Su muerte para salvar a los seres humanos de la pena de muerte (Juan 3: 16; Romanos 6:23)? Si la muerte es el último enemigo a ser destruido al final del conflicto (1 Corintios 15: 26), entonces ¿cómo pudo usarla Dios para crear antes y después del comienzo del conflicto?

Como una “doctrina especial de Dios es un pre-requisito esencial para el éxito de la evolución”⁵, los evolucionistas teístas promueven inconscientemente una visión de Dios que distorsiona la visión de Dios dada por la Biblia en su conjunto como un Creador amante.

La Verdad Sobre Dios Distorsionada

Si Dios decide crear a través del proceso evolutivo natural, en el que los horrores de la tortura y la muerte a lo largo de miles de millones de años son necesarios para crear seres humanos, esto sería el holocausto más prolongado y crudo alguna vez ocurrido. Al menos el Calvario fue un holocausto que otros provocaron, sobre Cristo, pero éste sería un holocausto que Él provocó sobre el reino animal.

Uno debe estudiar todas las verdades bíblicas a la luz de la revelación de Dios en el Calvario. La revelación en Calvario fue hecha en la historia. Tuvo testigos. Como tal provee evidencias históricas (empíricas) de cuán amante es Dios, aún pidiendo a su Padre que perdone a aquellos que apilaron crueldades contra Él (Lucas 23:34). Suponer que este mismo Cristo, utilizando una manera sistematizada de crear la vida, apiló crueldad sobre los animales, no como parte de un día, sino durante miles de millones de años, no es un dato histórico, sino una suposición metafísica que la creencia en el Calvario puede con toda razón cuestionar.

El hecho de que el universo espectador gritó del júbilo por la creación de este mundo (Job 38:4-7) sería inexplicable si Cristo involucrara el sufrimiento animal durante miles de millones de años. Cristo llamó a la creación “*buena en gran manera*” (Génesis 1:31), y eso es digno de alabanza. Después de la ascensión de Cristo, los seres en el cielo adoraron a Dios como digno y merecedor de gloria porque Él creó todas las cosas (Apocalipsis 4:10, 11). Eso sería imposible si Él hubiera creado a través de eones de crueldad.

La advertencia de Cristo a Adán sobre el árbol del conocimiento del bien y del mal, diciéndoles que comer de su fruta les causaría la muerte (Génesis 2:17), indica que la muerte no era todavía una realidad presente. Aquí, el mal y la muerte son relacionados con la desobediencia al Creador. Cuando Cristo re-crea la Tierra, no habrá nunca más maldición (Apocalipsis 22:3). Evidentemente, las maldiciones y la muerte están vinculadas con la desobediencia, y no tienen nada que ver con el método de creación de Cristo.

Es por esto que Las Escrituras dicen que Adán introdujo el pecado y la muerte al mundo (Romanos 5:12). Fue Adán, y no su Creador, el que introdujo la muerte en el mundo. Cristo fue el que vino a morir para poner muerte a la muerte, y liberar a una raza caída (Romanos 4:25). Fue el acto del primer Adán el que causó esta muerte-condenación, y el acto de la muerte del segundo Adán el que proveyó la salvación (Romanos 5:18).

Cristo no usó la muerte para crear a los seres humanos en el Edén. En su lugar, está registrado que Él murió para salvar a los seres humanos en el Calvario. Dado el conflicto cósmico en el que Satanás odia a Cristo y se ha involucrado en un proceso de desinformación sobre Dios (Ezequiel 28:15, 16), tiene sentido que un método natural de creación a través del horror es algo que él (Satanás) promocionaría, pues esto destruiría eficazmente la llamativa fuerza del Calvario. Una creación a través del horror es compatible con el odio de Satanás contra Cristo en la Cruz, y no es compatible con un amante Creador-Redentor que muere por otros en vez de infligirles la muerte.

Lo que le Haría una Creación No-Literal al Sábado

En Génesis 1 hay una correspondencia entre los días 1 al 3 y los días 4 al 6, donde en los primeros tres días se dan las áreas formadas por *Elohiym*, el Dios todopoderoso, y en los últimos tres días se muestran las áreas llenadas por Él.

El clímax no es la creación de los seres humanos, como sí sucede en la teoría evolutiva teísta, sino el regalo del Sábado. Porque el relato termina con el Sábado en Génesis 2:1 (debe recordarse, por supuesto, que la división en capítulos ocurrió mucho después que el tiempo en que fue escrito). Karl Barth afirma que el Sábado “*es en realidad la coronación de su trabajo*” de manera que “*no el hombre sino el descanso divino en el séptimo día es la corona de la creación*”.⁶

La bendición de Dios (hebreo, *barak*) fue dada solamente al séptimo día. Fue separado aparte de los otros seis, y de este modo fue hecho sagrado.

La palabra Sábado (Sabath) se obtiene de la palabra hebrea *šbt*, significando “cesar” o “desistir” de una actividad previa. En el día seis, Cristo valoró a la creación como “*buena en gran manera*” (Génesis 1: 31), y por lo tanto completa (Génesis 2: 3). “... *porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó*” (Éxodo 31:17). Por lo tanto “*las obras tuyas estaban acabadas desde la fundación del mundo*” (Hebreos 4: 3). Evidentemente el trabajo de la Creación fue terminado en el sexto día de la semana de creación, contrario a un proceso evolutivo en curso.

Además, el registro de la creación en Génesis diferencia entre Dios como *Elohiym* (trascendente, omnipotente), quien crea (*bara*) trayendo las cosas a la existencia con Su palabra en Génesis 1:3, 6, 9,11, 14, 20, 24, 26, del nombre añadido Dios *Yahweh* (inminente, de pactos) quien forma (*yasar*) a los seres humanos en Génesis 2:21, 22. *Yahweh Elohiym* es presentado solamente en Génesis 2:4, donde Él es siempre *Yahweh Elohiym* (11 veces). He aquí un Dios cercano que crea a los seres humanos en una manera distinta al resto de la realidad que ha creado en Génesis 1, y en contraste con la evolución teísta donde los seres humanos son el producto de la mutación aleatoria. Decir que Dios intervino en el proceso no es evolución, ni está de acuerdo tampoco este proceso con Génesis 1 y 2.

En la Biblia el Sábado es una celebración de las obras terminadas de Cristo en la Creación (Génesis 2:1-3; Éxodo 20:8-11), en el rescate del Mar Rojo (Deuteronomio 5:15), y en el Viernes de la Crucifixión (Juan 19:30). Cristo creó a Adán en el Viernes de la Creación, y en el Viernes de la Crucifixión devino el segundo Adán para el mundo en Su muerte (Lucas 23:44-24:6).

El Viernes de la Crucifixión, tanto como el Viernes de la Creación, fue un principio para la raza humana. El Sábado celebra: (1) la creación terminada de Adán y Eva por Cristo; (2) la entrega terminada de Cristo para una nación; y (3) el sacrificio terminado de Cristo para un mundo. El primer trabajo terminado de Cristo es tan literal como los otros dos trabajos terminados.

Aquellos que niegan una semana de Creación en siete días literales, intentando basar el Sábado en la práctica de Cristo de guardar el Sábado, pasan por alto el hecho de que el Cristo pre-encarnado, quien dio los Diez Mandamientos a Moisés en el Sinaí, grabó la siguiente revelación en piedra: “*Porque en seis días el Eterno hizo el cielo, la tierra y el mar, y todo lo que contienen, y reposó en el séptimo día. Por eso, el Señor bendijo el sábado y lo declaró santo*”. (Éxodo 20:11).

Dios creó todas cosas a través de Cristo (Hebreos 1:1,2). Cristo, como “*Señor [...] del Sábado*” (Marcos 2:28) hizo el Sábado para todos los seres humanos (versículo 27). Al guardar el Sábado durante su vida en la Tierra, Cristo aprobó el registro de la Creación en seis días. En su muerte, los seguidores de Cristo “*reposaron el sábado, conforme al Mandamiento*” (Lucas 23:56, RVV95; cf. Éxodo 20:8 - 11).

Así que no es posible basar el Sábado con justicia solamente en las prácticas de y enseñanzas de Cristo mientras estuvo encarnado, sin hacer referencia a la semana de la Creación, porque Él comenzó a guardar el Sábado al final de la semana de la Creación, y presenta el registro de la creación en Génesis como historia literal en Sus enseñanzas antes de encarnar – porque Él estuvo allí. No debe sorprender entonces que el Cristo encarnado hable de la creación de Adán y Eva como un hecho literal (Mateo 19:4, 5).

Más Evidencias sobre la Literalidad del Registro del Génesis sobre la Creación

El libro completo de Génesis está estructurado por la palabra “generaciones” (*tôledôt*) de ahí que la declaración:

“Éstas son las generaciones (Estos son los orígenes, en la RVR60) de los cielos y de la tierra”[†] (Génesis 2: 4) es tan literal como “Éstas son las generaciones de Noé” (Génesis 6: 9) o tan literal como la promesa de Dios de establecer Su pacto con Abraham, “y tu descendencia después de ti en sus generaciones” (Génesis 17: 7).

Las Escrituras presentan la Creación como uno de los actos todopoderosos de Dios. La frase “Dijo Dios” para cada uno de los seis días de Creación revela el poder de Su palabra creadora. Para todos excepto uno de los días, “Dijo Dios” es seguido por “... y fue así”, proclamando el poder de Sus mandamientos. La evolución teísta necesita tomar la palabra creativa de Dios en serio, así como Su palabra escrita que apoya extensamente una creación literal.

El impresionante poder de la palabra creativa de Dios es demostrado aún más por la velocidad con la que sus mandamientos fueron cumplidos, para días de creación como períodos de tiempo de 24 horas literales, ininterrumpidos, y contiguos. La palabra hebrea para “día”, *yôm*, cuando se usa con ordinales (2do, 3ro, 4to, etcétera) es siempre un día literal. Sus mandamientos tuvieron una respuesta inmediata. Es por eso por lo que pudo decir todos los días que la nueva realidad creada era “buena”.

En el sexto día, “Dios contempló todo lo que había hecho, y vio que era bueno en gran manera” (Génesis 1:31, RVR95). Nos enfrentamos con un registro literal que presenta un método que Dios usó en la creación: Él mandó, y fue hecho.

Génesis es solamente uno de cinco libros que Moisés escribió bajo la orientación divina. ¿Sus otros libros también interpretan la semana de Creación como literal?

A todas las referencias posteriores de Moisés a la semana de la Creación se les da una interpretación literal. Por ejemplo: (1) el maná cayó durante seis días pero no en el séptimo día (el Sábado) (Éxodo 16:4-6, 21-23); (2) el Sábado en el cuarto mandamiento existe sobre la base del séptimo día que Dios bendijo después de seis días de Creación (Éxodo 20:8-11); (3) el Sábado es una señal entre Dios y su pueblo: “porque en seis días el Señor hizo los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó” (Éxodo 31:17). Interpretar como no literal el registro de la Creación no tiene sentido en estas referencias posteriores.

Lo que Afirman las Evidencias

Las abrumadoras evidencias en el registro de la Creación en Génesis, en los otros libros de Moisés, y en la totalidad de las Escrituras, nos conducen a la conclusión de que Dios creó durante un período literal y contiguo de seis días, seguidos por un Sábado literal. Cualquier adaptación de la semana literal de Creación a una cosmovisión evolutiva (evolución teísta) reemplaza la Palabra de Dios con palabras de seres humanos y está en consonancia con el conflicto cósmico en cuyo corazón está el cuestionamiento a la naturaleza y la Palabra de Dios (Génesis 3:1-6). Tal adaptación reemplaza el amor de Dios con un Dios que creó a través de mil millones de años de sufrimiento, y lo retratan a Él en una manera incompatible con el Calvario, y elimina al Sábado literal como clímax de la Creación.

Cualquier sustitución de un Sábado literal en la Creación por un día-eón Sábado, carece de sentido cuando Cristo escribió en el cuarto mandamiento que Él creó en seis días y descansó en el séptimo día, y le pidió a sus seguidores que guardaran el séptimo día como el Sábado (Éxodo 20: 8-11).

No es de asombrarse que Cristo mismo se refiriera a la creación de Adán y Eva como literal (Mateo 19:4).

REFERENCIAS

¹ Carl F. H. Henry, *God, Revelation and Authority* (Waco, Tex.: Word, 1983), vol. 6, p. 226.

² Gordon R. Lewis y Bruce A. Demarest, *Integrative Theology* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1990), vol. 2, p. 44.

³ Robert L. Reymond, *A New Systematic Theology of The Christian Faith* (Nashville: Nelson, 1998), pp. 393, 394.

[†] Nota del Traductor: La palabra "orígenes" ["generaciones" en hebreo], *tôledôth*, generalmente se usa con referencia a la historia de la familia de un hombre, es decir, al nacimiento de sus hijos (Génesis 5:1; 6: 9; 11: 10, etc.). Esta es la única vez en que esta palabra se usa para algo que no son relaciones humanas, es decir "de los cielos y de la tierra", frase que hace recordar los pasajes de los caps. 1:1 y 2: 1. Un comentarista sugiere que "orígenes" se refiere adecuadamente a "la historia o relato de su producción". *The Jewish Encyclopedia* dice con referencia a esta palabra: "El proceso de creación de los cielos y la tierra es considerado en el cap. 2: 4 como una historia genealógica" (art. "Generation"). "Cada día se llama un origen [generación], porque Dios originó o produjo en él una parte de su obra" (Tomado del Comentario Bíblico Adventista, tomo 1).

⁴ David Hull, "The God of Galapagos," *Nature* 352 (1991), p. 486.

⁵ Cornelius G. Hunter, *Darwin's God: Evolution and the Problem of Evil* (Grand Rapids, Mich.: Brazos, 2001), p. 159.

⁶ Karl Barth, *Church Dogmatics* (Edinburgh: T & T Clark, 1958), vol. 3, pp. 1,223.

(Traducido de *Perspective Digest* 10(4), 2005: 24-30)